



BOW SHOCK: ONDA DE PROA

COMISIÓN DE TERMINOLOGÍA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ASTRONOMÍA

La interacción del medio interestelar con los cuerpos emisores de radiación produce fenómenos muy variados. Cuando una fuente radiante permanece estática en un medio interestelar difuso, la presión de la radiación puede excavar una oquedad en ese medio, como ocurre en ocasiones con las estrellas jóvenes y masivas sumergidas en nebulosas. Cuando el emisor de radiación se mueve a través del medio interestelar, entonces se produce una perturbación en forma de arco que precede al astro, algo parecido a la onda que se propaga por delante de la proa de un barco que surca el mar. El fenómeno se manifiesta en distintos contextos astrofísicos y a través de mecanismos variados, pero algunos de los mejores ejemplos se encuentran en las estrellas fugitivas (véase esta sección en el número de setiembre de 2013): en estos casos el viento estelar de un astro que atraviesa veloz el medio interestelar, comprime y calienta el gas que halla a su paso y lo hace brillar. En inglés suele hablarse de *bow shock* o *bow wave*, términos para los que circulan varios equivalentes en castellano, entre ellos *arco de choque* y *onda de proa*. Aunque ambas construcciones parecen válidas (como quizá otras menos frecuentes), la fórmula *onda de proa* es más descriptiva y tiene el encanto de relacionar el fenómeno cósmico con la situación análoga que se observa en la navegación marítima.

Onda de proa o *arco de choque* suponen alternativas válidas para designar el fenómeno que en inglés se describe como *bow shock*.



La onda de proa que precede a la estrella fugitiva κ Cassiopeiae, un astro masivo que se desplaza a más de 1000 km/s por el medio interestelar. (NASA/JPL/Caltech)

CENIT

Es curioso que uno de los términos astronómicos más antiguos, y que además entró en el léxico especializado de todo el mundo a través de España, siga provocando dudas en los hablantes de nuestra lengua. ¿Debemos escribir *cenit* o *zenit*? Por otra parte, ¿se trata de una palabra llana, o aguda? Nos encontramos, por tanto, ante cuatro posibles variantes: *cenit*, *cénit*, *zenit* y *zénit*.

En rigor, con la norma académica en la mano, las cuatro opciones son aceptables. Ahora bien, en lo que respecta a las grafías, las variantes con *z*-son poco frecuentes y no se aprecian motivos para complicar la ortografía del término, cuando la escritura con *c*-está tan asentada. En cuanto a la acentuación, la norma culta tradicional trata la palabra como aguda, lo que daría preferencia a *cenit*, aunque el incremento del uso de la versión llana *cénit* ha llevado a aceptarla también.

Las formas más recomendables para referirse al punto más elevado de la bóveda celeste son *cenit* y, también, *cénit*.

El cenit es el punto más elevado del firmamento, situado justo en la vertical del lugar de observación. El punto opuesto es el nadir: observemos que la forma aguda *cenit* hace mejor pareja con *nadir* que la alternativa llana.

Las reglas de formación del plural para sustantivos terminados en consonantes establecen que en este caso el plural normativo sea *cenits*, o *cénits*, a pesar de que esta combinación fonética resulte impronunciable para muchos hablantes de español. El antónimo *nadir* no presenta dificultades especiales: su plural es *nadires*. (A)

Participa en los debates sobre terminología en www.sea-astronomia.es/Foro